

ANNA TERESHINA
Subgerenta de producto,
Moscú, Rusia

¿Puede el dinero comprar la FELICIDAD?

Personas de diversas regiones del mundo comparten sus opiniones sobre aquello que activa ese esquivo sentimiento

LOS ECONOMISTAS normalmente miden el éxito de un país en términos de su PIB. Pero el PIB no siempre mide con exactitud el bienestar, e incluso un alto ingreso per cápita no necesariamente garantiza la felicidad de la población, según descubrió el economista Richard Easterlin en los años setenta.

Easterlin observó que, si bien las personas ricas son en general más felices que las pobres en un país dado, los países más ricos no siempre son más felices que otros más pobres. Algunos consideran que, en el

caso de los individuos, un mayor ingreso no logra elevar la felicidad más allá de un cierto nivel. Según los Premios Nobel Angus Deaton y Daniel Kahneman, ese umbral en el caso de Estados Unidos es de USD 75.000, aunque en algunos países esa cifra podría ser menor o mayor.

¿Puede entonces el dinero comprar la felicidad? A modo de divertimento, *F&D* les preguntó esto a una muestra representativa integrada por personas de cinco países y qué harían si de pronto recibieran un montón de dinero.

JASPREET SETHI

Consultor financiero independiente, Nueva Delhi, India

“Puede el dinero comprar la felicidad? Tristeza por cierto no provoca. Si yo lo recibiera, sería feliz

Si tuviera dinero, compraría un automóvil más grande, una casa más grande, una mejor educación para mi hijo y mejores vacaciones para mi familia. Creo que hoy la economía está mucho mejor. Estoy invirtiendo ahora más de lo que invirtieron mis padres, aunque me parece que ellos trabajaron más”.



**PAT WALL****Jubilada, Londres, Reino Unido**

“El dinero no puede comprar la felicidad. No resuelve nuestros problemas. Todo está en nuestro interior. Yo camino mucho por Londres todos los días sin pagar nada, y haciéndolo soy realmente feliz.

Si tuviera algún dinero extra, saldaría las hipotecas de mis hijos. A mi edad, no necesito nada”.

“¿Puede el dinero comprar la felicidad? Tristeza por cierto no provoca. Si yo lo recibiera, sería feliz”.

**ADAM HASSAN****Trabajador autónomo, Abuya, Nigeria**

“Pienso que el dinero puede comprar la felicidad, por la siguiente razón: el dinero, según se dice, es algo generalmente aceptado para el pago de bienes y servicios. Eso significa que, si tenemos que pagar una matrícula escolar, necesitamos dinero. Si necesitamos tener una vivienda, necesitamos dinero. Si queremos comprar algo para comer, necesitamos dinero. De modo que, si no hay dinero para obtener esas cosas, no habrá felicidad.

Si contara con dinero, conseguiría una vivienda, un coche muy bueno y una esposa. En este momento, tengo que pagar el doble de lo que solía pagar por bienes y servicios, y eso está afectando realmente mi vida cotidiana”.

**JAIME OSPINA****Médico, Bogotá, Colombia**

“Sí, el dinero puede comprar la felicidad. En este país hay una sensación de que si uno tiene problemas, pero también cuenta con algunos recursos, eso ayuda. La mayoría de los problemas de este país y del mundo se resuelven con dinero. Si a mí me sobrara dinero, compraría una casa frente al mar”.



NATALIA BALYBERDINA

Enfermera jubilada, Moscú, Rusia

“Creo que el dinero es algo malo. El dinero no puede comprar la felicidad. En tanto haya felicidad en la familia, todos se lleven bien, los parientes y allegados estén sanos . . . para mí, eso es la felicidad.

Cuando tengo dinero extra, trato de llevar a mis nietos a ver lugares como Moscú, San Petersburgo, Kazán o Abjasia. Por supuesto que desearía que mi pensión fuera mayor, mis hijos tuvieran sueldos más altos, las tarifas de los servicios públicos fueran menores y las tiendas cobraran precios en menos exorbitantes. Solía comprar mucho salame de aceptable calidad, pero ahora lo compro cuando cobro mi pensión, lo saboreo y luego espero hasta recibir el pago del mes siguiente”.



BLESSING ADISA

Becaria graduada, Abuya, Nigeria

“No creo que el dinero pueda comprar la felicidad. En la vida las mejores cosas son gratis, como el aire que respiramos, los amigos y la familia. El dinero no es la felicidad.

Si me encontrara con una gran suma de dinero, la ahorraría y pensaría en invertirla. No estoy segura de que la usaría solo para comprar cosas”.



MOHAMMAD ADNAN

Mecánico de automóviles, Nueva Delhi, India

“El dinero no puede comprar la felicidad. La felicidad obtenida con dinero es solo temporal, como cuando salimos a cenar o asistimos a una boda. La felicidad verdadera que sentimos en lo profundo de nuestro corazón solo se encuentra a través de otras personas.

Si tuviera algún dinero extra, compraría una mejor educación para mis dos hijos y quizás ampliaría mi negocio. O compraría una casa mejor y luego la llenaría con todas las cosas materiales que ahora se han convertido en necesidades”.



ARSENY YATSECHKO

Estudiante de posgrado en diseño gráfico, Moscú, Rusia

“El dinero puede comprar cualquier cosa. Si tienes dinero suficiente, eso puede hacerte feliz. La familia puede cambiar, las personas pueden cambiar, pero el dinero no cambiará.

Si tuviera dinero, probablemente lo gastaría en un viaje. Iría a París o a Berlín. No me preocupa tanto la economía. Los rusos sabemos que podemos sobrevivir a cualquier crisis: ya hemos pasado antes por tiempos difíciles”.



RICHARD WICKS

Comerciante, Londres, Reino Unido

“He conocido personas de incalculable riqueza. Nunca me han parecido felices. Pero, ¿qué es la felicidad? Al fin de cuentas, en tanto uno tenga salud y pueda levantarse, cepillarse los dientes, vestirse a la mañana y hablar con los demás, es la persona más rica del mundo.

Si dispusiera de algún dinero extra para disfrutar, me gustaría tener un pequeño predio donde guardar caballos en la puerta trasera y salir a cabalgar cada mañana a las seis antes de comenzar mi día”.



MIGUEL JOSUE MOLANO

Bibliotecario, Bogotá, Colombia

“Uno puede tener muchísimo dinero, pero si no siente felicidad en su corazón, no podrá compartirla.

Si de repente me encontrara con un montón de dinero, lo invertiría y trataría de ayudar a la gente, porque esa es la forma de llegar a ser feliz. Ayudaría a los desplazados en nuestro país, a las madres solteras y a los niños que han sido víctimas de la violencia y la guerra. Ayudaría a la gente a tratar de lograr un tipo diferente de felicidad, que nada tiene que ver con cosas materiales”.